

«*Las Questiones sobre los dioses de los gentiles del Tostado: un documento importante sobre la presencia de G. Boccaccio en la literatura medieval española*»\*

Pilar SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE  
Tomás GONZÁLEZ ROLÁN

**I. Aproximación biográfica al Tostado**

Madrigal de las Altas Torres, en la provincia de Avila, fue el lugar en donde nació el Tostado, aproximadamente en torno al año 1410.

Su padre se llamaba Alonso Tostado y su madre, de noble origen, Isabel de Ribera.

No obstante, como nos cuenta su biógrafo Gil González de Avila<sup>1</sup>, no utilizó el apellido de sus progenitores, firmando como Alonso Fernández de Madrigal, «tomandole de la Villa en que nacio: o fuesse por humildad, o lo mas cierto ser costumbre de aquel conservada hasta los nuestros, en personas que siguieron y siguen el camino de las letras, honrar la cosecha de sus estudios con el renombre de sus patrias, mas que con el de sus progenitores».

La posteridad le conoce sobre todo con el sobrenombre de «el Tostado», tomado de su padre, y también por el de «el Abulense», por haber sido obispo de Ávila.

De Madrigal, donde aprendió las primeras letras<sup>2</sup>, pasó a estudiar al monasterio que los franciscanos tenían en Arévalo, y de aquí se trasladó a Salamanca, y aquí fue primero alumno y más tarde rector del Colegio de San Bartolomé, en donde se colocó un retrato suyo con esta inscripción: *Alphonsus Tostatus Bartolomeae domus fausta proles*.

En la Universidad salmantina adquirió profundos conocimientos de Teología, Filosofía, Derecho Civil y Canónico, Matemáticas, Historia, Artes Liberales, y llegó a dominar, además del latín, las lenguas hebrea y griega.

*Muy joven ocupó varias cátedras como la de Poesía, Filosofía Moral y Bi-*

---

\* Este trabajo reproduce parte de la introducción y uno de los capítulos de nuestra edición de las *Questiones sobre los dioses de los gentiles*, elaborada durante los años 1983-1984 y presentada para su publicación el 30 de febrero de 1985 en la Editora Nacional.

<sup>1</sup> *Vida y hechos del maestro Don Alonso Tostado de Madrigal*, Obispo de Avila, Salamanca, 1611, p. 8.

<sup>2</sup> Cf. los documentados trabajos de J. Blázquez, s. v. «Madrigal, Alonso o Alfonso Fernandez de», en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, t. II, Madrid, 1972, 1390-1391, y P. L. Suárez, «En el V centenario de Alfonso Tostado de Madrigal», en *Salmanticensis* II, 1955, pp. 140-150.

blia, siendo, además, canciller de dicha Universidad y canónigo de la catedral salmantina.

De este modo pronto alcanzó fama de sabio pues, como dice Gil González<sup>3</sup>, «fue tanta la eminencia del saber de don Alonso que todos los Reynos de España, y de otros mas apartados le venian a ver por oyr vn hombre en quien Dios puso todas las ciencias sin tassa, dandoselas a los demas como desmigajadas y partidas. No contento con ser tan auentajado en saber, y auer leydo las ciencias de Filosofia y Teologia, aprendio las lenguas Hebrea y Griega, perfecta y cumplidamente: también Derecho Canonico y Civil, y le leyo publicamente, saliendo en el no menos consumado que en todas las otras ciencias, como bien se da a entender por las muchas alegaciones que trae en sus escritos. No dexo por esto las Catedras juntas de tan diferentes facultades después que el passo; ni por ventura sucedera en los tiempos que se esperan. Con que de todas las cosas tuuo cumplida noticia, pues de nada vuo que saber que no escriuiesse. Como agudamente alabando vn buen entendimiento la excelencia deste milagro de naturaleza en pocas palabras dixo: *Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omne*.

Aunque fue nombrado para asistir al Concilio de Basilea, no llegó a participar en él. Sí, en cambio, acudió a Siena para defender ante el papa Eugenio IV algunas proposiciones suyas que habían sido consideradas erróneas.

De ellas, las referentes al perdón de los pecados y a la fecha de la muerte de Cristo<sup>4</sup>, fueron impugnadas, por orden papal, por el cardenal español Juan de Torquemada. De vuelta de Italia, triste y abatido, se recluyó en la Cartuja de Scala Dei, en Cataluña, tomando el hábito de novicio el 16 de enero de 1444. Allí permaneció hasta que el 11 de abril del mismo año fue reclamado como consejero por el rey de Castilla Juan II, por cuya mediación Eugenio IV le nombra al año siguiente, es decir, en 1445, obispo de Avila. Diez años después, el 3 de septiembre de 1455, fallece en Bonilla de la Sierra, provincia de Avila.

Según Hernando del Pulgar<sup>5</sup> era hombre de mediana estatura, cuerpo es-

<sup>3</sup> Op. cit., p. 23.

<sup>4</sup> Según P. L. Suárez (op. cit., p. 141) son estas tesis:

1) In nullo anno aetatis Christi eum mortuum dicere possumus, nisi quando incoeperit temporis sui annus tricesimus tertius.

2) Quod die Annuntiationis Virginis, scilicet 25 Martii, ut communiter asseritur, Christum passum fuisse dici potest; sed die tertio Aprilis eum mortuum fuisse dici necesse est.

3) Nublum peccatum cuiuscumque conditionis et pro quocumque statu irremisibile est.

4) Quod a poena et a culpa Deus non absolvit.

5) Quod neque aliquis sacerdos absolvere potest.

<sup>5</sup> *Claros varones de Castilla*, Toledo, 1486, título 24. Gil González (op. cit., p. 7) se inspira en Pulgar cuando describe al Tostado de esta forma: «Era don Alonso hombre de mediana estatura, de cuerpo lleno, bien proporcionado en la compostura de sus miembros, tenía gran cabeza y robusto el gesto. Era afable de condición: y con ser tan eminente y sabio nada entrometido en pretensiones de mundo, sin apoderarse del la sed de la ambicion humana, que tanto aprieta a los hombres, aun hasta aquellos que hazen profession solemne de oluirla».

peso y bien proporcionado en la compostura de sus miembros, cabeza grande y gesto robusto, agudo y de gran memoria, y resplandecía en él más la lumbre de la ciencia que el florear de la lengua».

Todos aquellos que han escrito luego sobre el Tostado han reconocido como rasgos sobresalientes de su personalidad un agudo ingenio, una prodigiosa memoria y una fecundidad casi sin límites.

Sobre su memoria nos relata Gil González<sup>6</sup> la siguiente anécdota: «Referire solamente lo que nos dexo escrito el coronista Ayora. Dize del que 'Fue de tan gran memoria que passando por Bolonia (quando yua a Roma, a defender las proposiciones, de que en su lugar diremos) pidio prestado vn gran libro para copiarlo, por no se hallar otro tal: y no quiriendo el dueño que le tenia, consintio que le leyese, vna vez, y leydo se partió a Roma; y en ella y por el camino lo copio todo: y dando la buelta a España torno a passar por Bolonia, donde cotejando el libro, que auia escrito, con el original, que auia leydo, no se hallo palabra mas ni menos en el original, ni en el traslado'».

Sus conocimientos abarcaban, según Vicente Lafuente<sup>7</sup> «cuanto el saber humano alcanzaba en aquella época y era, por decirlo así, la biblioteca ambulante del siglo XV».

Pero fue su fecundidad la que hizo proverbial la frase «escribe más que el Tostado». En el epitafio escrito en verso por Suero de Aguila<sup>8</sup> se recoge este pormenor:

Aqui yaze sepultado  
 Quien virgen murio y viuio,  
 En ciencias mas esmerado,  
 El nuestro Obispo Tostado,  
 Que nuestra nacion honro.  
 Es muy cierto que escriuio  
 Para cada dia tres pliegos  
 De los dias que viuio  
 Su doctrina assi alumbro,  
 Que haze ver a los ciegos.

## II. Sus obras

Sus escritos suman, según L. Cuesta<sup>9</sup>, un total de sesenta mil doscientos pliegos, y entre ellos destacan sus Comentarios, en latín, sobre el Génesis, el Exo-

<sup>6</sup> Op. cit., pp. 15-16.

<sup>7</sup> *Historia Eclesiástica de España*, Barcelona, 1855, vol. II, pp. 447-450.

<sup>8</sup> Citado por Gil González, op. cit., p. 48.

<sup>9</sup> «La edición de las obras del Tostado, empresa de la Corona Española», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LVI, 1950, p. 322.

do, el Levítico, el Deuteronomio etc., el *Defensorium trium propositionum*, el *Libellus de optima politia*<sup>10</sup>, el *Libellus de statu animarum post mortem*, etcétera.

El rey Juan II le rogó que explicara en un tratado<sup>11</sup> la sentencia de Platón: «Conviene que seas amigo del amigo de tu amigo, pero no enemigo del enemigo de tu amigo». El Tostado redactó el encargo en latín, pero ésto no le gustó al rey, quien le rogó que lo rehiciese de nuevo en castellano, como nos dice el autor en el prólogo del libro titulado «Breviloquio de amor e amicitia»<sup>12</sup>:

«La real bondad queriendo aprovechar a los otros, que del latino estilo no expertos, podían por estilo vulgar exercitar sus ingenios, el dicho latino comento en romance castellano mando interpretar, por que si en la dicha obra algún fructo oviese, a todos fuese manifestado».

Para la primera mujer del monarca castellano, la reina doña María, escribió<sup>13</sup> el «Libro de las paradojas».

Por encargo del Marqués de Santillana tradujo la «Crónica Universal de Eusebio»<sup>14</sup>, como él mismo nos dice en el prólogo:

«Aquí comienza la interpretacion o traslacion del libro de las cronicas o tiempos de Eusebio cesariense de latin en fabla castellana con su comento o exposicion de las cosas oscuras la qual por si es en fin de la traslacion...

Aunque mas sean las ocupaciones que las fuerças et mas los cuidados que el ingenio et segun la condicion de mi estado et vida sea a mi muy mas ligero faltar el tiempo que los necessarios et ordinarios trabajos, o muy magnifico seños don Yñigo Lopez de Mendoça, dignissimo marques de Santillana et conde del Real de Mançanares, non puse por excusa los suso dichos verdaderos impedimentos...»

Otras obras importantes del Tostado escritas en castellano son «Tratado de como es necesario amar»<sup>15</sup>, «Breve obra de los Fechos de Medea», actualmente en paradero desconocido, y sobre todo sus «Comentarios a la Crónica de Eusebio» y el libro que algunos citan con el título de «Tratado de los dioses de la gentilidad».

La idea de editar las obras latinas del Tostado surgió, como ha demostrado L. Cuesta<sup>16</sup>, en la Corte. Aunque la Reina Católica no pudo llevar a cabo la idea, su marido Fernando el Católico encomendó la tarea a Juan López de Vivero, más conocido por el nombre de Doctor Palacios Rubios, quien entregó

<sup>10</sup> Cf. J. Candela Martínez, «El de optima politia de Alfonso del Madrigal», AUM, 18, 1954, 61-108.

<sup>11</sup> Cf. F. Rubio, «Don Juan II de Castilla y el movimiento humanístico de su reinado», en *Ciudad de Dios*, 168, 1955, pp. 55-100; especialmente p. 97 ss.

<sup>12</sup> Se encuentra en el ms. *h. II. 15* de la Biblioteca del Escorial.

<sup>13</sup> Se encuentra en el ms. *A. IV. 3* de la Biblioteca del Escorial.

<sup>14</sup> Cf. M. Schiff, *La bibliothèque du Marquis de Santillana*, Paris, 1905, (reimpr. Amsterdam, 1970, pp. 40-43).

<sup>15</sup> Cf. ms. de la Biblioteca Colombina de Sevilla, AA-148-18.

<sup>16</sup> Op. cit., p. 324 ss.

los manuscritos al librero Andrea de Homdedy para que los llevase a imprimir a Venecia. En 1507 aparece el tomo primero, el Comentario sobre el Génesis, pero por distintos motivos la edición de las demás obras quedó interrumpida.

El emperador Carlos V substituyó al doctor Palacios Rubios, ya viejo, por Alonso Polo, canónigo de la catedral de Cuenca, quien llevó a buen término la misión encomendada y de esta forma, a expensas de Carlos V, apareció en 1531 la edición de las obras latinas del gran obispo de Avila.

En cuanto a las escritas en castellano, unas permanecen todavía manuscritas en distintas bibliotecas españolas, otras tuvieron más suerte y fueron impresas a comienzos del siglo XVI.

En efecto, cuando el Cardenal Cisneros visitó Salamanca, ordenó que se editasen en dicha ciudad los tratados del Tostado escritos en romance, entre ellos los «Comentarios a la Crónica de Eusebio», en cuya epístola dedicatoria se lee<sup>17</sup>: «A tiempo que vino [= Cisneros] a esta ciudad de Salamanca e visitó el Colegio de San Bartolomé... e supo que las obras del Tostado don Alonso de Madrigal, obispo que fue de Avila... e collegial en el sobredicho collegio estaban sepultadas e sin fruto por falta de personas aficionadas a las letras... luego mando que aquellas salieran a la luz e se empremiessen a cargo de vuestra reverendissima señoria, por cuyo mandado los originales en latin se llevaron a Venecia a emprimir e los Eusebios en romance quedaron en esta noble cibdad de Salamanca para ser emprimidos».

Esta obra vio la luz en Salamanca entre los años 1506 y 1507 en seis volúmenes, apareciendo en el último el tratado sobre los dioses de la gentilidad, que tal y como figura en las ediciones impresas se titula «Libro de las diez questiones vulgares propuestas al Tostado, e la respuestas e determinacion dellas sobre los dioses de los gentiles e las edades e virtudes». Está dividido en diez capítulos o «questiones», de las cuales las cinco primeras y las tres últimas se dedican a personajes mitológicos, a saber Apolo, Neptuno, Juno, Narciso, Venus, Diana (o Luna), Minerva y Cupido; la sexta versa sobre las edades de la vida humana y la séptima sobre las virtudes morales.

Si prescindimos de estas dos últimas cuestiones, que no se refieren a tema mitológico, el resto puede ser titulado «Questiones sobre los dioses de los gentiles».

Fue editado por primera vez, como hemos adelantado, en Salamanca, en 1507, tal como se deduce del *explicit* (fol. XXXVIII<sup>r</sup>): «Acabase el libro de las diez questiones vulgares propuestas al Tostado e la respuesta e determinacion dellas. Emprimido en la noble cibdad de Salamanca por Hans Gysser de Silgenstat aleman, e acabose a XXVI dias de Agosto del año del Saluador de mill e quinientos e siete años».

Va precedido de una tabla o índice de los distintos capítulos y su corres-

---

<sup>17</sup> Cf. F. Marcos Rodríguez, «Los manuscritos de Alfonso de Madrigal conservados en la Biblioteca Universitaria de Salamanca», en *Salmanticensis*, IV, 1957, 3-48, especialmente p. 5.

pondiente folio. El tratado propiamente dicho ocupa los folios I'-XXXVIII' del volumen VI.

Treinta y ocho años después, es decir en 1545, volvió a editarse en Burgos. Se halla entre los folios LXXVII' (= «Comiençan las diez questiones vulgares propuestas al Tostado y la respuesta y determinacion dellas sobre los dioses de los gentiles y las edades y virtudes») y CXXVIII' (= «Fue impresso el presente libro de las questiones del Tostado en la muy noble y mas leal ciudad de Burgos a veynte dias del mes de Agosto de MDXLV Años»).

Esta edición depende sin lugar a dudas de la de Salamanca como puede comprobarse por sus faltas y omisiones. La única diferencia, aparte de los errores, es que presenta un texto muy modernizado lingüísticamente respecto al de la ciudad salmantina.

Según J. Simón<sup>18</sup> fue impreso de nuevo en Amberes en dos ocasiones, una en 1551 y otra en fecha desconocida.

Estas ediciones prueban un cierto favor concedido a esta obra del Tostado durante el siglo XVI y sin embargo, la crítica moderna, salvo excepciones que oportunamente citaremos, no le ha prestado la más mínima atención. No la conocen o por lo menos no la citan autores como O. Gruppe<sup>19</sup>, J. Seznec<sup>20</sup>, D. Angulo Iníiguez<sup>21</sup> o J. M. de Cossío<sup>22</sup> que desde distintas perspectivas han abordado el estudio de las exégesis mitológicas en la Edad Media y Renacimiento.

Tampoco en el ámbito de los estudios literarios el Tostado ha gozado de mucha atención, si se exceptúan los trabajos de K. Kohut<sup>23</sup> y R. G. Keightley<sup>24</sup>; sin embargo, han vuelto su mirada a su obra mitológica dos competentes historiadores del arte español.

En efecto, según J. Fernández Arenas<sup>25</sup> «no se ha tenido en cuenta un tratado que, por su temprana creación en el siglo XV y la calidad científica y literaria de su autor, es la primera obra de Mitología escrita por un autor español, realmente importante. Nos referimos al libro escrito en lengua castellana por el Tostado que tiene por título *Sobre los dioses de los gentiles*».

<sup>18</sup> *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, vol. III, Madrid, 1959, p. 360.

<sup>19</sup> *Geschichte der Klassischen Mythologie und Religionsgeschichte Während des Mittelalters im Abendland und während*, Suplemento del *Lexikon* de W. H. Roscher, Leipzig, 1921.

<sup>20</sup> *La survivance des Dieux antiques*, París, 1980, trad. española de J. Aranzadi con el título *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid, 1983.

<sup>21</sup> *La mitología y el arte español del Renacimiento*, Madrid, 1952.

<sup>22</sup> *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, 1952.

<sup>23</sup> «Der Beitrag der Theologie zum Literaturbegriff in der Zeit Juans II von Kastilien», en *Romanische Forschungen*, LXXXIX, 1977, pp. 183-226; se refiere (p. 207) a las *Diez cuestiones* como «einer Art mythologischen Repetitorium». Del mismo autor es el libro *Las teorías literarias de España y Portugal durante los siglos XV y XVI*, Madrid, 1973 y el artículo «La posición de la literatura en los sistemas científicos del s. XV», en *Ibero-Romania*, 7, 1978, pp. 67-87.

<sup>24</sup> «Alfonso de Madrigal and the Chronici canones of Eusebius», en *Journal of Medieval and Renaissance Studies*, VII, 1977, pp. 225-258.

<sup>25</sup> «Sobre los Dioses de los gentiles de Alonso Tostado Ribera de Madrigal», en *Archivo Español de Arte*, XLIX, 1976, pp. 338-343; p. 338.

Más adelante vuelve a decir<sup>26</sup>: «El libro *Sobre los dioses de los gentiles* de Tostado, escrito en la primera mitad del siglo XV, es la primera aportación española, de carácter fundamental, a la mitología y, después de la *Genealogia Deorum* de Boccaccio, la más importante del período humanista en Europa, a pesar de que no se ha tenido en cuenta, ni se cita en la biografía de los mitógrafos, por los autores que se han preocupado de estos temas».

Importante y digna de ser destacada nos parece la demostración del citado historiador en el sentido de que la *Philosophia Secreta* de J. Pérez de Moya, tenida hasta el momento como la primera obra de mitografía del Renacimiento, se ha servido, aunque sin citarlo, del libro del Tostado.

En un importante estudio recientemente aparecido R. López Torrijos<sup>27</sup> vuelve a insistir en la relevancia que para la comprensión de la mitología en los siglos posteriores tuvieron los tratados de Boccaccio y del Tostado. De esto último rastrea su conocimiento por parte de arquitectos y pintores de los siglos XVI y XVII.

Hemos mostrado a grandes rasgos el interés que, según los historiadores del arte, tiene la obra mitográfica del Tostado. Antes de adentrarnos en el estudio de las fuentes utilizadas por el obispo de Avila, conviene que nos detengamos en la influencia que la *Genealogia Deorum* de Giovanni Boccaccio alcanzó en España.

### III. Notas sobre la *Genealogia Deorum* de Boccaccio en España

Como es bien sabido G. Boccaccio, además de dos poemas de argumento puramente mitológico, *Filostrato* y *Teseida*, compuso, según D. Bassi<sup>28</sup>, «il primo manuale completo di mitologia del medio evo, ... opera in tutto e per tutto de gran lunga superiore alle magre compilazione dei secoli precedenti: una vera enciclopedia della scienza mitologica».

Todas sus obras tuvieron una amplísima difusión en las distintas naciones europeas<sup>29</sup>: su obra mitológica fue muy pronto de obligada consulta por parte de poetas y artistas<sup>30</sup>.

De la *Genealogia Deorum* se realizaron, según O. Gruppe<sup>31</sup>, traducciones

<sup>26</sup> Op. cit., p. 340.

<sup>27</sup> *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, 1985, p. 40 ss.

<sup>28</sup> «La mitología nelle prime imitazioni della Divina Commedia», en *Aevum*, XI, 1937, pp. 203-235; especialmente pp. 206-207.

<sup>29</sup> Cf. los trabajos fundamentales de A. Hortis, *Studi sulle opere latine del Boccaccio*, Trieste, 1876, V. Branca, *Tradizione delle opere di G. Boccaccio*, Roma, 1958; también es muy interesante el artículo de V. Romano, «Invenzione e fonti nella Genealogia del Boccaccio», en *Critica Testuale*, 2, 1971, pp. 153-171.

<sup>30</sup> Cf. R. Pfeiffer, *Historia de la Filología Clásica* (de 1300 a 1850), vol. II, Madrid, 1976, p. 47.

<sup>31</sup> Op. cit., pp. 22-26.

al francés en 1498, 1551, y luego en 1578 por Claude Wittard y también al italiano en 1547 por G. Vetusi.

En la España literaria del siglo xv la presencia de Boccaccio fue, como muy bien dice M. Schiff<sup>32</sup> considerable: «On admirait sa connaissance de l'antiquité, son savoir des choses mythologiques, et la confiance que l'on avait en son érudition était absolue».

Una prueba de ello es que se han podido catalogar<sup>33</sup> hasta el momento 48 manuscritos y 16 ediciones de sus obras, a los que habría que añadir 30 códices de cuya paradero no tenemos constancia.

De la *Genealogia Deorum* conservamos los siguientes manuscritos en latín:

- Barcelona, Biblioteca Capitular, códice 25, siglo xv.
- Burgo de Osma, Biblioteca de la Catedral, códice 27, siglo xv.
- Valencia, Biblioteca de la Universidad, códice 387, siglo xv.
- Zaragoza, Biblioteca Capitular, códice 11.44, siglo xv.

En la Biblioteca Pública de Toledo se halla<sup>34</sup> un incunable, el número 93, de la edición de Venecia<sup>35</sup> de 1494 de la Genealogía realizada por Bonetus Locatellus.

De los códices de la *Genealogia* que son señalados en inventarios y sobre cuyo paradero no sabemos nada, podemos citar el del Cardenal Margarit (n.º 59), el de Mateu de Montcada (n.º 31), y el de la Biblioteca de Benedicto XIII (n.º 918).

Entre los hombres de letras poseía un ejemplar de la *Genealogia*, según A. Farinelli<sup>36</sup>, Alvar García de Santa María, y también tenía otro Don Enrique de Villena<sup>37</sup>, pero el literato que más se sirve de Boccaccio en el siglo xv es sin duda alguna el Marqués de Santillana<sup>38</sup>, quien en varios pasajes<sup>39</sup> de sus

<sup>32</sup> Op. cit., p. 345.

<sup>33</sup> Cf. J. Blanco Jiménez, «Le opere de Giovanni Boccaccio in Spagna nel '400 e '500: una prima valutazione bibliografica», Estratto da: Miscellanea Storica della Valdelsa, LXXXIII, Florencia, 1977, p. 4; cf. J. Blanco, op. cit., p. 17-19; V. Branca, op. cit., pp. 109-115.

<sup>34</sup> Por nuestro buen amigo y gran humanista Antonio Prieto, sabemos de la existencia de dicha edición en Toledo, por lo que le expresamos nuestro más sincero agradecimiento.

<sup>35</sup> De la edición de Venecia de 1494 dependen, según E. H. Wilkins («The Genealogy of the editions of the *Genealogia Deorum*», *Modern Philology*, XVII, 1919, pp. 65-78) las ediciones de Venecia de 1497 y 1511, la de París de 1511, y la de Basilea de 1532.

<sup>36</sup> *Italia e Spagna*, vol. I, Turín, 1929, p. 188 ss.

<sup>37</sup> En su *Tratado de la Consolación* (ed. Derek C. Carr, Madrid, 1976, p. 24) cita a Boccaccio: ... que pueda ver Demorgorgón, padre de todos los dioses, segunt Iohan Vocacio ha memorado in libro de *Genealogia deorum gentium*, entendiendo por este Demorgorgon la pureza en que se el entendimiento syente la soledad e remoçion de curas constituido.

<sup>38</sup> Cf. el importante estudio de José Blanco Jiménez, *Presencia de Boccaccio en España* (con algunas correcciones), Santiago de Chile, 1978, p. 15 ss.

<sup>39</sup> Cf. M.º Isabel López Bascañana, «Boccaccio en Santillana», en *Revista da Faculdade de Letras*, Universidad de Lisboa, IV Serie, n.º 1, 1976-77, pp. 127-144.

<sup>40</sup> Citamos por la edición de M. Garci-Gomez, Marqués de Santillana, *Prohemios y cartas literarias*, Madrid, 1984, p. 87.

obras le cita elogiosamente, como por ejemplo en el Prohemio e Carta<sup>40</sup>: Johan Bocaçio, poeta exçellente e orador insigne, afirma el rey Johan de Chipre averse dado mas a los estudios desta graçiosa sçiençia que a ningunas otras; e asy paresçe que lo muestra en la entrada prohemial del su libro de la Genealogia o linage de los Dioses Gentiles, fablando con el Señor de Parma, mensajero o embaxador suyo».

Que al Marqués debía atraerle en gran medida la mitología clásica, lo prueba su misma obra, en la que se puede encontrar abundantísimas referencias<sup>41</sup> a personajes míticos. Es muy probable que la mayor parte de sus conocimientos en esta materia provenga de la obra de Boccaccio, que, como es sabido, fue traducida al castellano por orden suya.

A la propia biblioteca de don Iñigo López de Mendoza perteneció el códice 10.2221 de la Biblioteca Nacional de Madrid, pero la introducción del traductor está desgraciadamente incompleta, razón por la que no se podía saber su nombre. M. Schiff<sup>42</sup>, que editó este prefacio incompleto, había conjeturado que se trataba de Pedro Díaz de Toledo, y que la traducción estaba dedicada al Marqués de Santillana.

Se conocen otros dos códices<sup>43</sup> que contienen esta traducción, pero carecen del prólogo del traductor, a saber el 10.062 de la Biblioteca Nacional, del siglo XV, adquirido en 1870, procedente de la Biblioteca del Cabildo de Toledo, y el VIII G. 4 de la Biblioteca de Palacio de Madrid, del siglo XVI. Finalmente el códice 13.127 de la Biblioteca Nacional del siglo XVIII, que sólo conserva el Prólogo de Boccaccio a su obra.

En estas condiciones era imposible saber a ciencia cierta el nombre del primer traductor al castellano de la *Genealogia Deorum*. Ahora bien, un filólogo americano, J. Piccus<sup>44</sup> ha dado a conocer el prólogo completo del traductor, que se encuentra en el manuscrito 657 (Est. 39, Tab. 1, n.º 15.311, M. 32/13) de la Biblioteca Lázaro de Madrid (folios 59<sup>r</sup>-63<sup>r</sup>). De él se obtiene la certeza de que fue Martín de Avila el que vertió al castellano la *Genealogia* de Boccaccio por orden del Marqués de Santillana: [fol. 59<sup>r</sup>] ...Como sea verdad que por la muy gloriosa fama que de vuestra exçelsa señoría, o muy magnifico, ge-

<sup>41</sup> Cf. el pormenorizado estudio de M.ª Isabel López de Bascañana, «La mitología en la obra del Marqués de Santillana», en Boletín Bibliográfico Menéndez Pelayo, LIV, 1978, pp. 297-330.

<sup>42</sup> Sobre la biblioteca del Marqués sigue siendo de obligada consulta el libro de M. Schiff, *La Bibliothèque du Marquis de Santillana*, París, 1905 (reed. Amsterdam, 1970); a Boccaccio le dedica el capítulo XLIX, pp. 327-351. Se pueden también citar A. Farinelli, op. cit., pp. 387-425; R. Runcini, «La biblioteca del Marchese di Santillana» en *Letterature Moderne*, VII, 5, 1958, pp. 626-636; Pedro Manuel Cátedra, «Sobre la biblioteca del Marqués de Santillana: La Iliada y Pier Candido Decembrio», *Hispanic Review*, 51, 1983, 23-28; y nuestro artículo «Notas sobre la presencia de Alejandro Magno en la literatura castellana medieval: el Marqués de Santillana y Juan de Mena», en *Homenajes a Sáinz Rodríguez*, Madrid, 1985 (en prensa).

<sup>43</sup> Op. cit., p. 334.

<sup>44</sup> «El traductor español de la *Genealogia Deorum*», en *Homenaje a Rodríguez Moñino*, Madrid, II, 1966, pp. 59-75.

neroso, e mi muy obedesçido señor Yñigo Lopez de Mendoça, Señor de la Vega e de Hita e de Buytrago, en que el amor e verdadero poseedor de ynnumeras inmensas virtudes, que es muy mayor e mas preçioso señorío, yo vuestro muy humjle seruidor, comensal continuo, e-que ser espero-fechura, Martin de Auila...

[fol. 62<sup>r</sup>] ...Esto consyderado, muy magnifico señor, e veyendo como por servy[çio] vuestro yo me dispongo e lo que ya mj anjmo es deliberado, es a saber a trasladar e trascrevyr de latin en nuestro vulgar materno la obra que, sy plazca a dios, adelante se segujra yntitulado *Genealoguea de los dioses de los gentyles*...

#### IV. El tratado mitológico del Tostado

##### 1. Estudio sobre las fuentes utilizadas

Según J. Amador de los Ríos<sup>45</sup> en la realización de los *Fechos de Medea* y en el *Tratado de los Dioses* el Tostado «tuvo sin duda en uno y otro presente el celebrado libro de Boccaccio: *Genealogia deorum*». Esta opinión fue matizada más tarde por A. Farinelli<sup>46</sup> en el sentido de que el Tostado se muestra como «lettore attento» del certaldés, el cual «è espressamente citato al f. XXX per la octava Question: Si por Diana se entiende la luna».

Por su parte, los dos historiadores del arte anteriormente mencionados, han abordado igualmente el problema de las fuentes. Así, según F. Arenas<sup>47</sup>: «Hace el autor un alarde de conocimiento de los escritores antiguos realmente importante, como corresponde a una persona muy capacitada para leer en griego y latín y que demuestra hasta qué punto las obras clásicas y humanísticas estaban al alcance de los estudiosos de la primera mitad del siglo xv. Las citas de Virgilio, Ovidio, Varrón, Tulio, Homero, Lactancio, Terencio, Macrobio, Séneca, Alberico, Capella, Rabano y San Isidoro aparecen a cada paso con alusiones a la Sagrada Escritura y a los Santos Padres. También conoce la *Genealogia Deorum* de Juan Bocacio, el más importante mitógrafo humanista, a quien cita frecuentemente».

De modo parecido se expresa R. López Torrijos<sup>48</sup>: «Las fuentes para él, según sus propias citas, son Homero, Cicerón, Ovidio, Virgilio, Estacio, Diodoro, Sículo, Macrobio, Marciano Capella, S. Isidoro, Alberico y, naturalmente,

<sup>45</sup> *Historia Crítica de la Literatura Española*, Madrid, 1969 (ed. facsímil), t. VI.

<sup>46</sup> Op. cit., p. 192. O. di Camillo, *El Humanismo Castellano del siglo xv*, Valencia, 1976, p. 74, que conoce la obra sólo por la referencia de Farinelli duda que «se ocupe de algunas interpretaciones humanistas de la poesía, siendo muy probable que se refiera al significado cristiano de las fábulas paganas».

<sup>47</sup> Op. cit., p. 340.

<sup>48</sup> Op. cit., p. 41.

Eusebio, a cuyo comentario se dedica la obra. En el texto se nota también la influencia de Boccaccio que Madrigal conocía y que es el único manual completo de mitología que le precede hasta los italianos del siglo XVI.»

Ahora bien, ninguno de los autores señalados se ha percatado de que detrás de las numerosísimas citas de las que hace gala el Tostado se esconde una fuente básica y fundamental hasta el momento ignorada, la *Genealogia Deorum de Boccaccio*, y ello no por vía de imitación o de lectura atenta, sino de traducción casi literal. Veamos, a modo de ejemplo, algunos pasajes tomados de la segunda y novena «questiones», referentes a Neptuno y Diana respectivamente<sup>49</sup>:

(*Gen. Deor.*, X, cap. II, 489, 13 ss.)

*De Doro primo Neptumni filio*

Dorus, ut dicit Servius, Neptuni fuit filius. Quem alii in parte Grecie regnasse volunt, ibique tante fuisse auctoritatis, ut omnes, apud quos gessit imperium, ab eius nomine Dori nuncupati sint. Ysidorus vero ubi De ethymologiis et Rabanus in libro De origine rerum dicunt: Dorus Neptuni et Elipis filius fuit, unde Dori et originem et nomen ducunt. Sunt autem Grecie pars, ex quibus etiam cognominata tertia Grecorum, que Dorica appellatur...

(*Gen. Deor.* X, cap. III, 499, 9 ss.)

*De Amici vel Amico II.º Neptumni filio...*

Amicis vel Amicus filius fuit Neptumni et Melites nynphe, secundum Servium,... qui eum dicit a Polluce certamine superatum. Quod Lactantius apertius explicans dicit... Theodontius vero hunc dicit ex Melanthone Prothei senis filia Neptuni fuisse filium.

(*Gen. Deor.*, X, cap. VI, 492, 1 ss.)

*De Phorco III.º Neptuni filio...*

Phorcus, ut dicit Servius, Neptuni et Thoose nynphe filius fuit. Hunc di-

(Question de Neptuno, fols. IV<sup>r</sup>-IV<sup>v</sup>)

Del primero llamado Doris, al qual otros llaman Dorus, dize Servio poeta que fue fijo de Neptuno e de él fue nombrada una parte de Grecia e el tercero lenguaje griego llamado dorico. De este dize Ysidoro, libro Ethimologiarum e Rabanus, libro De Origine rerum que fue fijo de Neptuno e de la nimpha Elepis...

El segundo es Amicus: este fue fijo de Neptuno e de la nimpha Melites, segun escribe Servio e Leoncio. Empero Theodoncio dize que fue fijo de Neptuno e de Melanto, fija del dios Protheo el viejo...

El tercero es Phorcus, fijo de Neptuno e de la nimpha Thoosa.

De este dixo Marcus Varro que fue rey de Corcega e Cerdeña, el qual,

<sup>49</sup> El texto de la *Genealogia Deorum* de Boccaccio es citado por la edición de V. Romano, 2 vols., Bari, 1951; las referencias se hacen al libro, capítulo, página y líneas de dicha edición.



cit Varro regem fuisse Corsice et Sardinee, et ab Athlante rege navali certamine superatum, et cum magna exercitus sui parte obrutum. Quam ob rem socii, qui fuere superstites, in suam consolationem eum in marinum deum fuisse conversum dixerunt...

(*Gen. Deor.*, V, cap. XLVIII; 282,15 ss.)

*De Minerva secundi Jovis filia XIV<sup>a</sup>*  
Minerva, non ea cui cognomen Trytonia fuit, Iovis secundi fuit filia, ut scribit Tullius de Naturis deorum; quam idem Tullius inventricem asserit fuisse bellorum atque principem, et ob id a nonnullis Bellona appellata est; et soror Martis et auriga, ut testari videtur Statius dicens... Nec ea fuit hec, quam veteres virginem et sterilem asseruere, quin imo, ut idem dicit Tullius, ex Vulcano, Celi filio antiquissimo, Apollinem primum peperit. Preterea, ut dicit Leontius, hec est, quam armis insignem finxere, oculis torvam, hastamque gerentem longissimam cum crystallino clipeo et hoc magis ad ostentationem inventi a se belli, quam ob aliquod aliud significatum.

avida batalla con el rey Athalante fue muerto con la mayor parte de los suyos e entonce fue tornado dios del mar.

(Question de Minerva; fol. XXIV<sup>r</sup>)

La tercera Minerva es hija del Jupiter segundo, a la qual Tulio, libro de Natura deorum, llama Tritonia e dize el mismo Tulio que esta fue la que fallo las guerras e dizen que es hermana de Mars e algunos la llamaron Bellona: de esta fabla Stacio poeta en la Thebayda. Algunos pensaron esta Minerva que falló las guerras ser aquella Minerva que nació de la cabeça de Jupiter; e no es ella, mas los gentiles la pusieron por dos deesas e dieron cosas diversas, ca a la primera Minerva dixeron ser virgen e sin marido; a ésta que falló las guerras ponen ser casada e danle hijos ca, segun afirma Tulio, libro De natura deorum, ésta parió el primero Apolo, seyendo preñada de Vulcano, hijo de Celio. De esta Minerva dize Leoncio que la pintaban los antiguos armada e con los ojos turbados, con lança luenga e con escudo de cristal, lo qual pensó Leoncio ser fecho más para honrarla que para significar algo; empero diremos que fue verdaderamente por alguna significación, según abaxo tocaremos.

Como acabamos de ver, el Tostado se sirvió a manos llenas de la *Genealogia Deorum* de Boccaccio, y sin embargo solamente le cita en dos ocasiones, y no en una como había dicho Farinelli en «la octava question». Este hecho puede deberse al intento, por parte del obispo de Avila, de aparentar unos conocimientos del mundo pagano clásico semejantes a los que tenía sobre temas bí-

blicos. Otra motivación podría encontrarse en el carácter mismo de la *Genealogia Deorum*, que junto con el *De Montibus* del mismo autor eran, como acertadamente ha señalado J. Blanco Jiménez<sup>50</sup>, «enciclopedias a las que los autores, de una manera u otra, recurrían sin citar jamás (igual como hacemos nosotros estudiosos en nuestros días). De ahí también que sea muy difícil evaluar la gran influencia de Boccaccio con estos tratados».

No podemos, por otra parte, olvidar, como justamente ha dicho J. Seznec<sup>51</sup>, que el propio Boccaccio no ha tenido tampoco el menor inconveniente en utilizar amplísimamente los trabajos de sus predecesores, teniendo casi siempre un conocimiento indirecto de la literatura clásica.

Otro tanto podemos decir del Tostado, quien de todo el repertorio de citas, utiliza como fuentes directas y básicas, además de Boccaccio, las tragedias de Séneca, las Etimologías de San Isidoro, la Ciudad de Dios de S. Agustín, la Eneida y las Geórgicas de Virgilio, las Metamorfosis de Ovidio, el De la Naturaleza de los dioses de Cicerón, Eusebio y algunas otras obras de estos u otros autores.

## 2. Interpretación de los mitos en el «Tratado sobre los dioses» del Tostado

Los propios antiguos ya lograron explicar el origen y naturaleza de sus múltiples divinidades.

Estas diversas interpretaciones eran, según J. Seznec<sup>52</sup>, esencialmente tres:

a) La interpretación evemerista<sup>53</sup>, para la que los dioses no eran más que hombres elevados, por desfiguración histórica, al rango de inmortales.

b) La física, según la cual los dioses son símbolos cósmicos, es decir astros.

c) La alegórica<sup>54</sup>, según la cual los mitos no son más que el revestimiento fabuloso de ideas morales y filosóficas; y los dioses, en este caso, son meras alegorías.

Con el triunfo del Cristianismo podría pensarse que los dioses paganos desaparecieran definitivamente; sin embargo fueron estas diversas interpretaciones, esbozadas anteriormente, las que les permitieron sobrevivir<sup>55</sup> a través de la Edad Media hasta los albores del Renacimiento.

<sup>50</sup> *Presencia de Boccaccio en España*, op. cit., p. 21.

<sup>51</sup> Op. cit., p. 186.

<sup>52</sup> Op. cit., p. 12.

<sup>53</sup> Sobre el evemerismo en la Edad Media, cf. P. Alphanbéry, «L'Evhémérisme et les débuts de l'histoire des religions au moyen-âge», en *Revue de l'Histoire des Religions*, 109, 1934, pp. 1-27; J. D. Cooke, «Euhemerism: A Medieval Interpretation of Classical Paganism», en *Speculum*, 2, 1927, pp. 396-410; R. J. Mennet, «Two Notes on Medieval Euhemerism», en *Speculum*, III, 1928, pp. 246-48.

<sup>54</sup> Cf. sobre todo J. Pepin, *Mythe et alegorie. Les origines grecques et les contestations judeo-chretiennes*, Paris, 1958; H. Liebechütz, *Fulgentius Metaforalis, ein Beitrag zur Geschichte der antiken Mythologie im Mittelalter* Leipzig-Berlin, 1926.

<sup>55</sup> Sobre este problema, además del libro de J. Seznec, pueden consultarse con gran provecho estos trabajos: B. Croce, «Gli dei antichi nella tradizione mitologica del Medio Evo e del Rinas-

Ahora bien, en la Edad Media los tres sistemas explicativos de los mitos no se excluyen<sup>54</sup> entre sí de modo que corrientemente a un mismo personaje se aplicaron los tres o dos de ellos.

Este es también el proceder del Tostado, quien combina las tres interpretaciones, si bien presta más atención a la evemerista y a la física:

1) *Combinación de evemerismo y astralismo*: (Question de Apolo, fol. III<sup>v</sup>-IV<sup>r</sup>): De Apolo, agora se tome por el Sol que es planeta, agora se tome por el hombre fijo de Jupiter e Latona, es cierto que fue tenido por dios según la vanidad de los gentiles: pues avianle de ser fechos sacrificios e por esto no es necessario de preguntar de alguno por qué le fazían sacrificios mas solo por que le tenían por dios...

Lo segundo fue la excelencia de las cosas que le atribuyeron, por las cuales entre los antiguos a los hombres fizieron dioses e a las cosas mudas.

2) *Combinación de evemerismo, astralismo y alegoría*: (Question de Venus, fol. XI<sup>r</sup>): Esta Venus se llama fija de Celio e del Dia, tomándolo por dioses, e conviene a Venus en quanto significa a un planeta llamado Venus e otrosí a la muger llamada Venus a los carnales deleites por Venus entendidos.

3) *Evemerismo*: (Question de Minerva, fol. XXIV<sup>r</sup>): Esta según la verdad fue alguna muger de grande prudencia e falló algunos nuevos ingenios por los cuales *meresció nombre de Minerva a la qual artes e ingenios pertenescen...*

[fol. XXVI<sup>r</sup>] ...Otrosí Agustino en esse libro capítulo octavo dando causa de la deificación de Hercules e Mercurio dize...

Quiere dezir: Empero en qualquier tiempo ayan seido nascidos Hercules e Mercurio, es cierto entre los ystóricos de grande autoridad que estas antiguedades en escripto pusieron aver seido hombres e porque a los hombres mortales para mejor poder vivir dieron muchos beneficios aver seido tenidos por dioses.

4) *Astralismo*: (Question de Venus, fol. XII<sup>v</sup>): Era la tercera parte de esta quinta question por qué fazían sacrificios los gentiles a Venus. Diremos como suso que esto era porque la tenían por deesa e a todos los dioses era devido sacrificio que los gentiles touiessen a Venus por deesa eran causas algunas. La primera, tomándola por estrella, pareció justo segun las opiniones de los gentiles tenerla por deesa, ca a todos los cuerpos celestiales lumbrosos llamaron los gentiles dioses, empero entre todos esta estrella es muy esclarecida, ca des-

---

cimento», en *Variatá di Storia letteraria e civile*, Serie II, Bari, 1949, pp. 50-65; E. Garin, «Las fábulas antiguas», en *Medioevo y Renacimiento*, Barcelona, 1981; W. G. Chapman, «Las comedias mitológicas de Calderón», *Revista de Literatura*, V, 1954, pp. 35-67; R. Trousson, «Feijoo crítico de la exégesis mitológica», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVIII, 1965-66, pp. 453-61; M. Morreale, introducción a su importante edición de *Los doze trabajos de Hércules de Enrique de Villena*, Madrid, 1958.

<sup>56</sup> Cf. J. Seznec, «Moyen Âge et Renaissance. La survivance des dieux antiques», en *Dictionnaire des Mythologies et des Religions des Sociétés Traditionnelles et du Monde Antique*, editado por Y. Bonnefoy, 2 vols. París, 1981, pp. 128-137.

pués del sol e de la luna no ha alguna que sea tan clara como ella; mas a las otras estrellas dixieron ser dioses: pues con más razón lo dirian de ésta.

5) *Alegoría*: (Question de Venus, fól. XII<sup>o</sup>): La tercera parte es por el poder grande que los gentiles dieron a la raíz de los amores. Pensaron alguna cosa ser en cuyo poder estouiesse dar amor e desamor e por fuerça mover a amar e si tal cosa oviessse parecia poder divinal. Por esso a la cosa a que esto atribuyeron, llamaron dioses de lo qual pusieron a Venus e a Cupido su fijo, al qual dieron poder de mover no solo a los hombres mas aun a los dioses a amar...

(Question de Luna, fol. XXI<sup>o</sup>): Diremos que en esta nuestra respuesta a las propuestas questiones de materia poética, tovimos esta manera que todas las narraciones llanas fazemos siguiendo los principios poéticos e no ponemos declaración alguna de la verdad e secretos sesos, porque esto seria muy largo segun las propuestas questiones fazer e nos entendimos aquí la brevedad seguir, mas esto fezimos largamente en los comentarios nuestros latinis e vulgares sobre Eusebio de los Tiempos quanto a las cosas poéticas que ende se acontecce tocar e si aquello aquí fizieramos no oviera lugar esta duda. Empero diremos que ambas aquellas cosas son verdaderas e no ha dificultad alguna, e esto viene de la condición de la poética fabula: una cosa era lo que ellos fuera afrimavan e otra lo que dentro significavan».



# Questión de Neptuno

[f. IV<sup>r</sup>] La cuestión segunda es de Neptuno, cuyo hijo fue, e por cuántos nombres fue nombrado e por qué le sacrificavan los gentiles.

## Capítulo I: De Neptuno, cuyo hijo fue

Era la segunda cuestión de Neptuno, la qual estas mismas tres partes contenía: cuyo fijo era Neptuno e por cuántos nombres nombrado e por qué cosas le sacrificavan. E porque ya pusimos algunos fundamentos poéticos, no será necesario responder tan largo a las siguientes dudas. E quanto a lo primero podemos responder en otra manera de Neptuno que de Apolo, ca Apolo no era uno solo, mas muchos, e por esso no le podíamos dar un solo padre. Neptuno tiene en especial esto, que es uno sólo, ca entre los dioses no fallamos otro alguno llamado Neptuno.

E diremos que fue Neptuno<sup>1</sup> fijo de Saturno e de Opis o Rhea, e esto no sólo según la posición poética mas aun la verdad histórica.

Era Saturno<sup>2</sup> varón griego e ovo por muger a Opis llamada Rhea<sup>3</sup> por otra manera, de la qual ovo tres hijos varones: Jupiter, Neptuno, e Pluton. Este Neptuno de que agora fablamos, fue entre los gentiles e poetas dios muy famoso, de cuyo estado e magnificencia fabla Virgilio, libro quinto de las *Eneydas* [= 817-26], e Estacio en la *Thebayda* [= 432-7].

A este Neptuno dieron los poetas e sabios muchos hijos, e son<sup>4</sup>: Doris, Ami-

---

<sup>1</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. I, 487, 12: Neptunus Saturni et Opis fuit filius...

<sup>2</sup> Cf. *Gen. deorum*, 1. VIII, cap. I.

<sup>3</sup> *Gen. deorum*, 1. III, cap. II, 120, 4-6: Ops seu Opis... filia fuit Celi et Veste, et Saturni fratris coniunx, e Iovis aliorumque plurium deorum mater.

<sup>4</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. I, 487, 1-11: De Neptumno VIII.º Saturni filio, cui XXXV fuisse filios legimus. Quorum hec sunt nomina: primus Dorus, II Amicis, III Phorcus, IIII Albion, V Borigion, VI Tara, VII Polyphemus, VIII Tylemus, VIII Brontes, X Steropes, XI Pyragmon, XII Nasisithous, XIII Melion, XIII Actorion, XV Aon, XVI Mesappus, XVII Busyris, XVIII Pegasus.

cus, Phorcus, Albión, Borgión, Tharas, Polifemus, Thelephus, Brontes, Steropes, Piraginion, Naus<i>Theus, Melion, Atrion, Aon, Mesapus, Busiris, Pegasus, Meteus, Hyrcus, Pelias, Neleus, Agnus, Grisagor, Octhus, Ophialtes, Egeus, Onchestus, Pelasgus, Namplius, Celeno, Aelo, Acpite, Sicanus, Siculus.

Del primero [f. IV<sup>v</sup>] llamado Doris<sup>5</sup> al qual otros llaman Dorus, dize Servio [= *in Aen.* II, 27] que fue hijo de Neptuno e de él fue nombrada una parte de Grecia e el tercero lenguaje griego llamado dórico. De éste dize Ysidoro, libro *Ethimologiarum* [= IX, 2, 80], e Rabanus, libro *De Origine rerum* [= 111, 440 D], que fue hijo de Neptuno e de la nimpha Elepis. Otro nombre ha Doris<sup>6</sup> que es de fembra, e ésta es de la qual Virgilio, libro *Bucolicorum*, eglóga última [= X, 5]: *Doris amara suam non intermisceat undam*. Esta es hija de Oceano e de Thetis la anciana, e muger de Nereo, su hermano, e madre de las nimphas, según quieren Theodonzio y Paulo Perusino; e de esto fabla Ovidio, libro segundo *Methamorphoseos* [= 269]. El segundo es Amicus<sup>7</sup>; éste fue hijo de Neptuno e de la nimpha Melites, según escribe Servio [= *in Aen.* V, 373] e Leoncio. Empero Theodoncio dize que fue hijo de Neptuno e de Melanto, hija del dios Protheo el viejo. Este Amicus fue rey de Brebricia e matólo Polux, hermano de Castor, en conquista que ambos ovieron, según escribe Servio poeta e Lactancio sobre la *Thebayda* [= III, 353]. El tercero es Phorcus<sup>8</sup>, hijo de Neptuno e de la nimpha Thoosa. De este dixo Marcus Varro [= Servius, *in Aen.* V, 824] que fue rey de Corcega e Cerdeña, el qual, avida batalla con el rey Athalante, fue muerto con la mayor parte de los suyos e entonces fue tornado dios del mar.

El cuarto es Albion<sup>9</sup>, el quinto Borgión, hermanos, hijos de Neptuno. De

---

XVIII Nicteus, XX Yrcus, XXI Pelias, XXII Neleus, XXIII Cignus, XXIII Grisaor, XXV Othus, XXVI Ephyaltes, XXVII Egeus, XXVIII Onchestus, XXVIII Pelasgus, XXX Nauplius, XXXI Celleno, XXXII Aello, XXXIII Occipite, XXXIII Sycanus, XXXV Syculus.

<sup>5</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. II, 489, 13-21: *De Doro primo Neptumni filio*. Dorus, ut dicit Servius, Neptuni fuit filius. Quem alii in parte Grecie regnasse volunt, ibique tante fuisse autoritatis, ut omnes, apud quos gessit imperium, ab eius nomine Dori nuncupati sint. Ysidorus vero ubi *De ethymologiis* et Rabanus in libro *De origine rerum* dicunt: Dorus Neptuni et Elepis filius fuit, unde Dori et originem et nomen ducunt. Sunt autem Grecie pars, ex quibus etiam cognominata tertia lingua Grecorum, que Dorica appellatur.

<sup>6</sup> Cf. *Gen. deorum*, 1. III, cap. III.

<sup>7</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. III, 490, 9 ss.: *De Amici vel Amico II.º Neptumni filio*... Amicus vel Amicus filius fuit Neptumni et Melites nynphe, secundum Servium, qui eum dicit a Polluce certamine superatum. Quod Lactantius apertius explicans dicit... Theodontius vero hunc dicit ex Melanthone Prothei senis filia Neptuni fuisse filium.

<sup>8</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. VI, 492, 1-9: *De Phorco III.º Neptumni filio*... Phorcus, ut dicit Servius, Neptuni et Thoosae nynphe filius fuit. Hunc dicit Varro regem fuisse Corsice et Sardinee, et ab Athlante rege navali certamine superatum, et cum magna exercitus sui parte obrutum. Quam ob rem socii, qui fuerunt superstites, in suam consolationem eum in marinum deum fuisse conversum dixere...

<sup>9</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XII, 498, 15 ss.: *De Albione III.º et Borgione V.º filii Neptumni*. Albion et Borgion, ut Pomponius Mela in libro *Cosmographye* testatur... Transeunte Hercule inter hostia Rodani... ei Albion et Borgion obvii facti sunt, eius impediens transitum. Quam ob

éstos escribe Pomponius Mela, en el libro de la *Cosmographia* [= II, 5, 78], que fueron hijos de Neptuno e pelearon con Hercules a la entrada del Ros en el mar, onde, estando Hercules en peligro, su madre Jupiter embió piedras del cielo con que le ayudó, de las cuales aquel lugar fasta agora lleno está.

El sexto es Tharas<sup>10</sup>; éste es hijo de Neptuno según escribe Servio [= *in Aen.* III, 551]. Este vino en tierra de Ytalia en la provincia de los salentinos e fundó ende una cibdad famosa, la qual de su nombre llamó Taranto, aunque Justino afirma esta cibdad por otros ser fundada.

El séptimo es Poliphemus<sup>11</sup>; éste es cíclope, e él e todos sus hermanos los cíclopes fueron hijos de Neptuno e de Thoosa, nimpha fija de Phorco, según dize Omero en el libro llamado Odisea [= I, 70-72]. Este Poliphemo es muy famoso por las cosas que fizo contra Ulixes, según escribe Omero. Otrosí amó éste a la nimpha Galathea, de lo qual luenga fábula escribe Ovidio, libro XIII *Methamorphoseos* [= 740-897]. De éste, otrosí, faze narración luenga Virgilio, libro III de las *Eneydas* [= 617-622], de las cuales no tocamos aquí cosa.

El octavo es Thelephus<sup>12</sup> Eurimedes; éste fue hijo de Neptuno, según escribe Omero en la *Odisea* [= IX, 508]. Esto es por quanto éste fue de los cíclopes e todos los cíclopes son hijos de Neptuno, según dize Omero. Fue este Thelephus muy sabio en adivinar por agujeros entre todos los cíclopes; éste dixo a Polifemo que Ulixes le avía de sacar el ojo. De esto toca Ovidio, libro VIII *Methamorphoseos* [= XIII, 770-775], e cuéntalo largo Omero en la *Odisea*.

El nono es Brontes<sup>13</sup>, dezeno Steropes, onzeno Piragmon; estos tres son los principales entre todos los cíclopes hijos de Neptuno e de Anphitricce, su muger. Según escribe Theodoncio, éstos son siervos de Vulcano e fazen los rayos para Jupiter en las cuevas hondas de las yslas Eolias o Vulcanias, que están debaxo llenas de fuego, e fizieron las armas de Menon e las armas de Eneas por ruego de Venus, según escribe Virgilio, libro VIII de las *Eneydas* [= 416 ss.].

rem cum Hercules adversus eos inisset certamen, deficerentque ei tela, ab invocato patre eius Iove illi subsidium datum est, ymber scilicet lapidum, quorum adeo locus ille habundans est,...

<sup>10</sup> *Gen. deorum*, I. X, cap. XIII, 499, 1-5: *De Thara VI.º Neptunni filio*. Tharam filium fuisse Neptunni Servius asserit, dicitque eum circa Sallentinorum confinia Tarentum olim inclitam civitatem condidisse, et a suo nomine nuncupasse. Esto Iustinus...

<sup>11</sup> *Gen. deorum*, I. X, cap. XIV, 499, 10 ss.: *De Polyphemo Cyclope VII.º Neptunni filio*. Polyphemus Cyclops, uti et reliqui Cyclopes omnes, filius fuit Neptuni ex Thoosa Phorci filia conceptus, ut in Odisea dicit Omerus... Constat enim hunc inter Cyclopes notissimum et potentissimum fuisse, quem Ovidius Galatheam Syculam nympham amasse describit...

<sup>12</sup> *Gen. deorum*, I. X, cap. XV, 502: *De Thylemo VIII.º Neptunni filio*. Thylemus Eurimedes ex Cyclopibus unus, ut in Odisea ostendit Omerus, et ut ceteri dicuntur, sic et hic Neptuni filius... Hunc dicit Homerus senem fuisse et inter Cyclopes vaticinio valuisse, atque predixisse Polyphemo, quia ab Ulixo oculo privaretur.

<sup>13</sup> *Gen. deorum*, I. X, cap. XVI, 502, 10 ss.: *De Bronte VIII.º, Sterope X.º et Pyragmone XI.º Cyclopibus et filiis Neptunni*. Brontes, Steropes et Pyragmon Cyclopes insignes fuere, et, ut dicit Theodontius, ex Amphytrite coniuge Neptuni fuere filii. Hos artificiosos fuisse homines constat, et acri labore duratos, quos Vulcano ignis deo attributos, ut sub eo apud Lyssaram insulam Jovis conficiant fulmina volunt, ut Virgilius in Eneida plurimo describit carmine...

El duodécimo es Nausitheus<sup>14</sup>, fiijo de Neptuno e de la nimpha Permia, según afirma Omero en la *Odisea* [= VII, 56-58], e de éste no fallamos otra cosa salvo que engendró a Rixinor.

El trezeno<sup>15</sup> es Melion, el quatorzeno Atrion, hijos de Neptuno, según dize Omero en la *Yliada* [= XI, 750]. Introduce ende Omero a Nestor recontante de una guerra que ovo con sus enemigos, en la qual muchos mató e aun con los otros matara a Melion e Atrion o Athorion si su padre Neptuno no los encobriera.

El quatorzeno (?) es Aon<sup>16</sup>; éste fue fiijo de Neptuno, según dize Lactancio sobre la *Thebayda* [= I, 53] e de él fue nombrada una parte de la tierra Aonia, en Grecia, e es parte de la provincia de Beocia. Theodoncio quiere que fuesse Aon de tierra de Apulia, donde partiéndose por las parcialidades de sus hermanos, vino de Euboca de Grecia e dende pasado a la tierra de Boecia las gentes llamó Aonios e los cercanos montes.

El décimosexto es Mesapus<sup>17</sup>, del qual dize Virgilio, libro VII de las *Eneidas* [= 691]: *Mesapus equum domitur Neptunia proles*. Quiere dezir que era domador de cavallos e fiijo de Neptuno. Este Mesapus vino en la guerra que era entre Turno e Eneas en ayuda de Turno contra Eneas. A éste otorgó su padre Neptuno que no pudiesse morir por fierro ni por fuego, según ende escribe Virgilio. Este Mesapus afirma el poeta Enius latino que deciende su linaje.

El décimoseptimo es Busiris<sup>18</sup>; éste es fiijo de Neptuno e de Libia, fija de Epapho fiijo de Jupiter, según Eusebio afirma en el *libro de los Tiempos* [fol. V<sup>o</sup>] [= 46, 17-18]. De esta fabla Agustino, libro décimo octavo *De Civitate Dei*

<sup>14</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. XVII, 504, 20 ss.: *De Nausithoo XII.º Neptumni filio...* Nausithous Pheycum rex, ut in *Odisea* placet Omero, Neptuni fuit filius et Perivice nynphe... De hoc autem nil aliud reperitur, nisi quod Rixinorem et Alcinoum filios habuerit.

<sup>15</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. XXIII, 506, 19 ss.: *De Melione XIII.º et Actoryone XIII.º Neptumni filii*. Melion et Actorion Neptuni fuerunt filii, ut in *Yliade* scribit Omerus. Inducit enim Nestorem senem Patroclo dicentem se adhuc iuvene bellum habuisse adversus Arcades, et multos interemisit, et ni Neptunus Melionem et Actorionem filios suos caligine occultasset, eos eque cum aliis occidisset.

<sup>16</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. XXIV, 507, 1 ss.: *De Aone XV.º Neptuni filio*. Aon, ut dicit Lactantius, filius fuit Neptuni, et ab eo dictam affirmat Aoniam, que quidem pars est Beotie. Theodontius vero hoc idem asserit, Aonemque dicit ex Apulia factione suorum pulsum navigio venisse Euboeam et inde se in Boetiam detulisse, ibique rudibus adhuc populis in montanis imperasse, et illos Aonas una cum montibus ex suo nomine nuncupasse.

<sup>17</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. XXV, 507, 12 ss.: *De Mesappo XVI.º Neptumni filio...* Mesappus filius fuit Neptuni, ut dicit Virgilius... Hic enim, ut idem testatur Virgilius, Turno adversus Eneam auxilia duxit... Eum autem invulnerabilem ferro, eo quod nunquam in bello perierit, ab igne vero immunem, eo quod Neptuni filius, quam deum constat esse aquarum. Ab isto dicunt Ennium poetam dicere se originem ducere...

<sup>18</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. XXVI, 507-508, 26 ss.: *De Busyri XVII.º Neptumni filio*. Busiris Neptuni fuit filius ex Lybia Epaphi filia susceptus, ut in libro *Temporum* ait Eusebius. Hic autem, ut dicit Augustinus in libro *De civitate dei*, regnante Danao Argivis, vel rex, vel potius tyrannus suis diis hospites immolabat. Quem Servius ab Hercule Occisum dicit... Et idem Servius asserit huius Busiris laudes ab Ysocrate descriptas.

[ = 12], e Paulo Orosio, libro primo *De Ormesta mundi* [ = 11, 2], e dize que él matava secretamente a sus huéspedes e ofrescía su sangre a los dioses favorecedores de sus maldades. Este fue después muerto por Hercules, según escribe Ovidio, libro nono *Methamorphoseos* [ = 132, 183], e Séneca, tragedia quarta llamada *Hercules furens* [ = 483-484]; e aunque este Busiris tan malo fuesse no fallescí quien lo loasse, ca Ysocrates filósofo e poeta escribió sus loores, según afirma Servio poeta [ = *in Georg.* III, 5].

El décimo octavo es Pegasus<sup>19</sup>; éste no es hombre, mas cavallo e fue fijo de Neptuno e Medusa, concebido del ayuntamiento de ellos en el templo de Minerva, según afirma Servio poeta [ = *in Aen.* II, 616] e Lactancio en la *Thebayda* [ = IV, 61]; mas Ovidio afirma que nasció de la sangre sola de Medusa, que de ella corría cuando le cortó la cabeça Perseo, libro quarto y quinto *Methamorphoseos* [ = IV, 785-6] [ = V, 262-263] e libro *Fastorum* [ = 451-54]. Esta opinión de Ovidio siguió Fulgencio en las *Mithologias* [ = I, 21] e Albericio [ = III, 14, 3]. De este Pegaso muchas cosas escriben los poetas; dizen que en él iba cavalgando Beloforis cuando peleó contra Chimera, e en él cavalgó Perseo contra Medusa, según afirma Stacio en la *Thebayda* [ = III, 460-65], aunque esto no plaze a Ovidio, el qual no le dio a Pegaso para cavallar, mas las taloneras de Mercurio para volar, libro quarto *Methamorphoseos* [ = 615-616]. Anselmo, libro *De ymagine mundi* [ = I, 118], dio a Pegaso lo que no le dio otro autor alguno; dixo que tenía cuernos e el aliento de fuego, e los pies de ferro. Este dizen que con la uña batiendo la tierra fizo la fuente Castalia en el monte Parnaso, onde están las musas, según afirma Ovidio, libro quinto *Methamorphoseos* [ = 256-263]. A la fin, a este cavallo Pegaso pusieron los poetas en el cielo entre las estrellas, ca dizen que él fue allá volando; así lo afirma Ovidio, libro *Fastorum* [ = III, 422-58], e aun allí está su imagen, la qual los astrólogos llaman Pegasus, e pónela Tholomeo en el *Almagesto*.

El décimo nono es Victeus<sup>20</sup>; éste es fijo de Neptuno, según afirma Lactancio sobre la *Thebayda* [ = III, 507], e añade Theodoncio que fue fijo de Neptuno e de Cileno, fija de Athalante. Dize Lactancio que éste ovo dos hijas, An-

<sup>19</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XXVII, 508, 7 ss.: *De Pegaso equo XVIII.º Neptumni filio.* Pegasus equus alatus, ut testantur Servius et Lactantius, filius fuit Neptuni et Meduse, in templo Palladis conceptus, ut supra ubi de Medusa. Ovidius autem eum natum dicit ex sanguine cadente ab exciso Meduse capite, ut ubi De fastis dicit... Quam Ovidii opinionem Fulgentius sequitur et Albericus... Hunc insuper dicunt Bellorophontem adversus Chimeram monstrum euntem tulisse. Sic et Perseum dum ad Gorgones ivit. Anselmus vero, ubi De ymagine mundi, huic equo quedam addit, que ab alio nomine dicta comperi. Dicit enim illi cornua esse, eumque igneum habere anelimum et ferreos pedes, ut totus monstro sit similis. [1. 17 Eumque dicunt pede Castalium Musis effondisse fontem, ut idem fert Ovidius...] Illum postremo inter sydera locavere...

<sup>20</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XXVIII, 510, 2 ss.: *De Nichteo Neptuni XVIII.º filio...* Nichteus, ut ait Lactantius, filius fuit Neptuni, et, ut Theodontius asserit, ex Cyleno filia Atlantis susceptus. Hunc dicit Lactantius Ethiopie fuisse regem, et Anthypiam et Nictiminem filias habuisse, eumque secundum quosdam a Nictimine illecebri amore dilectum, cum qua cum opere nutricis concubisset ignarus, scelere cognito, eam voluit, ni aufugisset, occidere. Alii vero contrarium dicunt, cum scilicet infauste Nictiminem dilexisset, eamque, cum illi vim vellet inferre, aufugisse...

thiopa y Victimene; al qual su fija Victimene, con desordenado desseo amó, e por industria de la que a Victimene criava, ella cumplió su feo desseo no lo entendiendo su padre quando después lo conosció, aborresciéndola tan fea cosa quisola matar, si no escapara fuyendo. Otros por el contrario, cuentan que el pecado fuesse del padre y fuyesse Victimene por no consentir tal cosa; de esto fabla Ovidio, libro segundo *Methamorphoseos* [= 589-590].

El vicésimo es Nirceus<sup>21</sup>; de éste escribe Theodoncio e Paulo perusino que fue fijo de Neptuno e de Alcione, fija de Atlante. No fallamos de éste otra cosa.

El vicesimo primo es Peleas<sup>22</sup>; éste fue hijo de Neptuno e de la nimpha Thiria o donzella fija del rey Salmoneo de Salamina. Ella solía andar a se deportar en la ribera del río Enipheo; tornóse Neptuno en figura de Enipheo e ovo ayuntamiento con ella, del qual nascieron dos fijos, Pelyas e Neleo. De esto fabla largamente Omero en la *Odisea* [= XI, 231 ss.]. De Pelias, cómo se ovo con Jason e cómo por engaño de Medea peresció cuenta largamente Ovidio, libro séptimo *Methamorphoseos* [= 297 ss.].

El vicésimosegundo es Neleo<sup>23</sup>, fijo de Neptuno e de Thiria, hermano de Pelyas de un vientre nascidos, según dize Omero [= *Odisea*, XI, 281]. Este vivió en Thessalia con su hermano; después, desterrado dende por su hermano Pelyas, vino a otra tierra, onde fizo la cibdad Pilon onde moró e ovo por muger a Cloris, fija de Amphion, rey de Orchomenon, e dende nasció Nestor, el de la grande edad, e otros onze hermanos suyos, lo qual largo cuenta Omero e tócalo Ovidio, libro duodécimo *Methamorphoseos* [= 553-555], e Séneca, tragedia prima [= *Her.* Fur. 560-563].

El vicesimotercio<sup>24</sup> es Cignus; éste fue fijo de Neptuno, según afirma Ovidio, libro duodécimo *Metamorphoseos* [72-73]. Vino en ayuda de los troyanos

<sup>21</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XXXI, 511, 12-15: *De Yrceo XX.º Neptuni filio*. Yrceus, ut Theodontius dicit et Paulus, filius fuit Neptuni ex Alcione filia Atlantis susceptus, ex quo nil aliud meminisse me legisse.

<sup>22</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XXXII, 511, 17 ss.: *De Pelya XXI.º Neptuni filio*... Pelyas filius fuit Neptuni et Tyro nynphe filie Salmonei regis Salamine, ut in Odissea satis extense describit Omerus. Dicit enim hanc consuevisse circa ripas Enyphei fluminis delectari; quam ob rem Neptunus, Enyphei sumpta forma, virginem cepit, et cum ea concubuit, et ex eo concubitu geminos genuit Pelyam scilicet, et Neleum...

<sup>23</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XXXV, 513, 10 ss.: *De Neleo XXII.º Neptuni filio*... Neleus Neptuni filius ex Tyro, ut supra ubi de Pelya monstratum est. Qui, ut scribit Omerus, a Pelya fratre pulsus ex Thessalia Pylon condidit, et ibidem habitavit deorum cultor. Huic fuit coniunx Cloris Anphyonis Orcomeni regis filia, ex qua, ut idem dicit Omerus, suscepit Nestorem, Periclimenonem, Cromium, et Pyro feminam, et alios usque in XII, sed eorum nomina non habemus.

<sup>24</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XLV, 517, 1 ss.: *De Cygno XXIII.º Neptuni filio*. Cignus filius fuit Neptuni, ut affirmat Ovidius... Hic, ut idem dicit Ovidius, habuerat a patre ut ferro invulnerabilis esset, qua commoditate audax factus Troianis auxiliator, multis ex Grecis cesis, adversus Achillem inivit certamen... Cignus autem gravi impulsus ictu cecidit, quem confestim Achilles occupavit, et genu pectus eius premens, et manibus guttur in mortem ire cogit. Qui e vestigio a patre in avem sui nominis mutatus...

contra los griegos. A éste otorgara su padre Neptuno que no pudiese morir a fierro, por lo qual muchos griegos matava. A éste mató Achiles apretándolo e fue luego tornado en cisne, que es ave de su nombre, según ende Ovidio cuenta.

El vicésimoquarto es Grisagor<sup>25</sup>; éste es poco conocido, empero Rabanus, libro *De Origine rerum* [= XV, 6] afirma éste ser fijo de Neptuno, ni de él otra cosa fallamos.

El vicésimoquinto es Othus<sup>26</sup>, el vicésimosexto Ophialtes. Estos son hijos de Neptuno, de Yphidimia, muger de Alco titano, con la qual por fuerça se ayuntó Neptuno e ovo estos dos hijos, según escribe Servio poeta [= *in Aen.* VI, 582], aunque cerca del nombre de la madre es diversidad: Servio e Theodoncio la llaman Yphidimia, Paulo Perusino la llama Electrion. Estos, porque nascieron de la muger de Alco, son llamados Aloydas por los poetas, como que fuessen hijos de Aloo e no de Neptuno, así los [fol. V<sup>o</sup>] llama Ovidio, libro sexto *Methamorphoseos* [= 116-117]. De éstos dizen que crescían nueve dedos cada mes e llegó la su grandeza a tanto, que tovieron en luego siete passadas e en ancho nueve braços, según quiere Omero [= *Od.* XI, 309]; e la causa de tanto crescer era porque afirma que los criava la tierra. Estos no vivieron más de nueve años. Dize otrosí Omero en la *Yliada* [= V, 385] que estos dos hermanos pelearon contra el dios Mars e lo prendieron e pusieron en carcel e si Iuno no embiara allá a Mercurio para que por arte lo soltasse, moriera en la carcel; de esto mismo fabla Claudiano poeta, libro *De laudibus Stilliconis* [= XXVI, 74].

El vicésimo séptimo es Egeus<sup>27</sup>; éste es fijo de Neptuno e él mismo es dios del mar. Este es padre de Theseo, aquel valiente e famoso entre los griegos. Este Egeo fue rey de Athenas, en cuyo tiempo muchos daños vinieron a los Athenienses e a la fin se despeñó de una torre en el mar pensando que a su fijo Thesseo mal aviniera en la isla de Candia; de esto recuenta Theodoncio.

<sup>25</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XLVI, 517, 26.: *De Grisaore XXXIII.º Neptuni filio*. Grisaor, ut in libro *De originibus rerum* affirmat Rabanus, Neptuni fuit filius, nec de eo amplius.

<sup>26</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XLVII, 518, 2 ss.: *De Otho XXV.º et Ephyalte XXVI.º Neptunni filii*. Othus et Ephyaltes, ut asserit Servius, filii fuerunt Neptuni ex Yphimedia Aloy Tytanis coniuge, quam idem Neptunus oppressit, ut in *Odissea* testatur Omerus. Hanc tamen Yphimedium Paulus vocat Electrionem, Theodontius autem Epymeidam. Hi autem quoniam ex uxore Aloy nati sunt, ut plurimum Aloyde appellantur... Hi quidem VIII digitis singulis mensibus crescere videbantur; quam ob rem parvo in tempore mole ingentis corporis mirabiles facti sunt. Dicit enim Omerus his ideo tam grande incrementum fuisse, eo quod a terra nutrentur, eosque non amplius VIII annis vixisse, et, eorum designans magnitudinem, dicit novem brachiorum amplitudinem habuisse, longitudinem vero VIII passuum. His insuper dicit Omerus in *Yliade* bellum fuisse adversus Martem, eumque ab eis captum atque catenis vincitum et in carceribus XIII mensibus detentum, et ni Iuno Mercurio iniunxisset, ut pro liberationem eius ageret, in carceribus defecisset. Qui Mercurius clam eum rapuit, et sic liberatus est. Quod Claudianus tangit ubi *De laudibus Stilliconis*, dum dicit...

<sup>27</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. XLVIII, 519, 22 ss.: *De Egeo XXVII.º Neptuni filio, qui genuit Theseum et Medum*. Egeus Athenarum rex, filius fuit Neptuni, Theodontius affirmante, et marinus deus... Successit quidem in regno Pandionis regi, quem Theodontius secundum veritatem dicit eius fuisse patrem, et, eo regnante, multa incommoda Atheniensibus evenere... Egeus excelsa turri prospectans, nigrum videns velum, Theseum mortuum arbitratus, ex turri se deiecit in mare...

El vicésimo octavo<sup>28</sup> es Onchestus, fijo de Neptuno según escribe Lactancio [ = *in Theb.* VII, 272]. Este fundó una cibdad llamada Onchesta en Grecia de su nombre, según afirman Lactancio e Servio poeta. Ovo éste a Megareus por fijo e a Ypomanes por nieto, según escribe Ovidio, libro primo *Methamorphseos* [ = X, 575 ss.]. De Ypomanes e Atalanta, la donzella corredora, cuenta ende Ovidio luenga fábula [ = X, 560-707].

El vicésimo nono es Pelasgus<sup>29</sup>; éste, según escribe Theodoncio, fue fijo de Neptuno, aunque Ysidoro, libro nono *Ethimologiarum* [ = 2, 74], dize ser fijo de Jupiter e Larisa. Este tuvo en su poder una parte de Grecia, que después fue llamada Archadia o Sicionia o Peleponenso, e de su nombre fue llamada Pelasgia e las gentes fueron llamadas pelasgos, aunque primero otros nombres tenían. Este nombre Pelasgos entre los poetas es usado.

El tricésimo es Nauplius<sup>30</sup>; éste fue fijo de Neptuno e de Aminión, fija del rey Dánao de los Argivos, según afirma Lactancio [ = *in Theb.* II, 433]. Este fue rey de Euboea, que es parte de Grecia cerca del mar, cuyo fijo fue Palamedes, cavallero famoso entre los griegos en la guerra troyana, el qual por engaño de Ulixes fue apedreado. Enojado de esto fieramente Nauplio su padre, como otra vengança él tomar no pudiesse seyendo viejo, movió a todas las grandes señoras de Grecia a adulterio estando sus maridos en la troyana conquista, de lo qual se siguieron después entre ellos muertos e destruiciones e voluntarios destierros; e quando supo que de Troya venían las fustas de los griegos, seyendo el tiempo tempestuoso e la noche oscura, subió en el risco del monte Caphareo, onde puso mucha lumbre dando por aquello señal ser allí buen puerto. Endereçaron allá los atribulados griegos pensando aquella ser su salud, e ende en las duras rocas las más de las fustas perescieron. De esto cuenta Omero e Ovidio e comúnmente todos los auctores.

<sup>28</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. LV, 524, 18 ss.: *De Onchesto XXXVIII.º Neptunni filio...* Onchestus, secundum Lactantium, filius fuit Neptuni. Quem Servius et Lactantius dicunt Onchestam civitatem propinquam promontorio Micalesso constituisse, et suo nomine appellasse. Nec de eo aliud, preter quod Megareus filium genuerit, legi.

<sup>29</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. LVIII, 526, 14 ss.: *De Pelasgo XXVIII.º Neptunni filio.* Pelasgus, ut dicit Theodontius, filius fuit Neptuni. Ysidorus vero, ubi De ethimologiis, eum Jovis et Larisse filium dicit... Hic autem ea in parte Grecie regnavit, que postea al Arcade Calistonis filio Arcadia dicta est, et ab eo denominata Pelasgia... Verum hi Pelasgi a Pelasga muliere Greca nomen sortiti sunt...

<sup>30</sup> *Gen. deorum*, l. X, cap. LIX, 527, 2 ss.: *De Nauplio XXX.º Neptunni filio...* Nauplius Neptuni et Aminonis filie Danai regis filius fuit, ut testatur Lactantius... Hunc Nauplium apud Euboeam regnasse constat, et eius aiunt fuisse filium Palamedem, Grecorum factione occisum apud Troiam. Quod cum egerime ferret Nauplius, nec ad ultionem suppeterent vires, ad ingenium versus, stantibus apud Troiam Grecis, ut erat senex cepit omnem Greciam circumire, et regias intrare Grecorum principum, et ibi quibus poterat suasionibus, coniuges eorum in adulterium cum quibuscumque poterat trahere, arbitratus ex hoc in reditu Grecorum seditiones exorturas plures... Preterea inplacabilem senem aiunt tam ferventi animo vindictam optasse, ut redeuntibus Grecis, Ylione consumpto, in patriam, et acri atque turpi tempestate agitatis, Caphareum conscendisse montem, et nocte accensa face, quasi in portum salubrem periclitantes acciret, in letiferos scopulos salutis avidos evocasse, et multis hoc facinore exitii extitisse causa...

El tricésimo primo Aelo<sup>31</sup>, tricésimo segundo Celeno, tricésimo tercio Aepite. Estas no son varones ni aun propiamente mugeres, mas son las aves nombradas Harpías; éstas son hijas de Neptuno e de la tierra, según afirma Servio poeta [ = *in Aen.* III, 241], otros las llaman hijas de Taumante e de Electra. De esta fabla muchas cosas Virgilio, libro tercio de las *Eneydas* [ = 214-18], onde pone la pelea de ella e de los compañeros de Eneas.

El tricésimo quarto es Sicano<sup>32</sup>: éste, según Theodoncio, fue hijo de Neptuno e fue el más antiguo de todos los reyes de Cecilia, del qual la isla de Cecilia, que primero cra llamada Trinacria, de la figura suya fue nombrada Sicania. De esto otrosí fabla Solino en el *Polistor* [ = V, 7]; de este Sicano dize Theodoncio que fue muger la deesa Ceres e Proserpina fija, aunque los poetas la afirman ser fija de Jupiter según pone Ovidio, quinto *Methamorphoseos* [ = 514-515].

El tricésimo quinto es Siculo<sup>33</sup>; éste fue hijo de Neptuno e rey de Cecilia, según escribe Solino en el *Polistor* [ = V, 8], del qual fue aquella tierra nombrada Sicilia, el qual nombre fasta agora le finca, e dize Theodoncio que reinó después de Sicano, aunque Paulo Perusino dize Sículo aver seido hijo del rey Corito e de Electra, su muger, e hermano de Dardano, e dize que fue llamado hijo de Neptuno, porque navegando passó de Toscana en la isla de Cecilia, onde reinó.

E assí se acaba la primera parte de la segunda questão, que es de Neptuno cýo hijo fue.

## Capítulo II: De los nombres de Neptuno

La segunda parte de la segunda questão fue por cuántos nombres fue nombrada Neptuno. Diremos que ansí como en Neptuno fue especial que no ha más de un dios entre los gentiles que este nombre tenga, ansí él tiene pocos nombres. El nombre suyo sólo e quasi propio es Neptuno, e éste, aunque se-

<sup>31</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. LXI, 529, 2 ss.: *De Celeno XXXI.º, Aello XXXII.º et Occipite XXXIII.º Arpiis filiabus Neptunni*. Celeno, Aello et Occipite arpye tres fuere, secundum Servium, Neptuni et Terre filie. Alii vero dicunt Taumantis et Electre. Harum formam describit Virgilius, dicens...

<sup>32</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. LXII, 530, 15 ss.: *De Sycano XXXVIII.º Neptunni filio*. Sycanus, ut dicit Theodontius, antiquissimus rex fuit Sycilie et Neptuni filius, et ab eo insula, que antiquiori nomine dicebatur Trinacria, Sycania nuncupata est. De quo Solinus, ubi de Mirabilibus mundi, dicit... Dicit tamen Theodontius, huius Cererem fuisse coniugem et Proserpinam filiam, quam Jovis dixere poete.

<sup>33</sup> *Gen. deorum*, 1. X, cap. LXIII, 530, 25 ss.: *De Syculo XXXV.º Neptunni filio*. Syculus rex fuit Sycilie et Neptuni filius, ut Solinus de Mirabilibus mundi testatur. Regnavit autem, ut dicit Theodontius, post Sycanum, et ab eo Sycilia denominata est. Paulus hunc dicit filium fuisse Corithi et Electre, et Dardani fratrem. Neptuni filium dictum, eo quod ex Tuscia in Syciliam transfretasset, et multa rudes homines docuisset.

yendo propio, no aya menester buscar en él razón o [fol. VI<sup>r</sup>] derivación. Empero conviénele según la propiedad en quanto es dios de las aguas e dízese Neptuno *quasi nube tonans*; quiere dezir que da sonido en las nubes, porque en las aguas le faze sonido al quebrar de las ondas en el mar, como se faze en el aire o en las nubes sonido que es trueno al quebrar d'ellas, o porque las aguas caen de las nubes sonantes por lluvia. Esta razón e derivación da Ysidoro<sup>34</sup>, libro octavo *Ethimologiarum*, capítulo *De diis gentium* [= 11, 38].

Otra razón se da de este nombre según Tulio, libro secundo *De natura deorum* [= II, 26, 66]: *Neptunus a natando paucis litteris mutatis*; e esto le conviene por las aguas cuyo señor es, ca en ellas nadamos. E aun esto fue significado por el sceptro real que dieron a Neptuno, el qual tiene tres dientes, e porque el sceptro significa dignidad o poder en el que lo tiene, entendióse por él todo el poder de este dios por el ceptro, e porque tiene su poder en las aguas, díxose ser el ceptro de tres dientes, porque las aguas tienen tres condiciones. Esta razón da Ebrardo diziendo del agua: *quod est nabilis, labilis, potabilis*; quiere dezir que por el agua nadan, el agua corre, al agua beven. Estas tres son condiciones propias del agua que no se fallan en otro algún elemento.

El segundo nombre es *deus maris vel deus aquarum*. Todos los poetas atribuyeron el mar a Neptuno e por esso lo llamaron dios del mar, e esto viene de lo que dize Omero e afirman los poetas que tres fueron hijos de Saturno, dioses que partieron entre sí todo el mundo: Jupiter, Neptuno, Pluton. Jupiter ovo por suerte de partición los cielos, Pluton ovo los infiernos, Neptuno ovo los mares o las aguas todas, e así cada uno es dios de aquello que en suerte le cupo. E por ende toda la compañía e poder que tiene Neptuno es en las aguas, las cuales el así apropia, según cuenta Virgilio, libro primo de las *Eneydas* [= 124 ss.], introduciendo fablante a Neptuno contra Eolo, dios de los vientos, e contra Euro e Zephiro, vientos; aunque el estado e compañía suya no le escriben en una manera Virgilio, libro quinto de las *Eneydas* [= 8-14], e Estacio en la *Thebayda* [= II, 45-50], [= III, 1432-439; VI, 302 ss.], porque Virgilio pinta el estado e compañía de Neptuno según conviene al mar placado; Stacio lo escribe según conviene al mar turbado e por tempestad levantado.

El tercero nombre es Enosigros<sup>35</sup>, el qual nombre muchas vezes le pone Omero e quiere dezir movedor de la tierra, esto es porque a Neptuno pertenescen las aguas las cuales mueven la tierra. E por esto los gentiles conservaron los fundamentos o cimientos de las casas a Neptuno, e esto es por la contrariedad e poder que tiene de fazer mal, ca Neptuno, que es <dios de las> aguas, mueve la tierra e los cimientos son dentro de la tierra pues porque no los moviesse ni derribasse, lo qual conviene a las aguas, conseqrángelas en-

<sup>34</sup> Isidoro, *Etim.* VIII, 11, 38: Neptunum aquas mundi praedicant; et dictus ab eis Neptunus, quasi nube tonans.

<sup>35</sup> Cf. *Gen. deorum*, I. X. cap. I. 488, 34: Fundamenta vero illi ideo consecrata sunt, quia eius opere terra moveatur, et ob id ab Omero vocatur sepiissime Ennosigros, quod idem est quod terram movens...

comendándolas a él por que no les fiziessse daño. Ca esta manera tovieron los gentiles, que a algunos dioses adoravan e servían por que, seyendo buenos, les fiziessen bien, otros por que no les fiziessen mal, ca bien no podían fazer, según que los romanos por deesas adoraron a la fiebre terciana, quartana e al temor e tremor, por que d'ellos se apartassen.

Otros dan aún a Neptuno, el quarto e quinto nombres, que son Oceano e Nereo<sup>36</sup>. La causa de esto es por la significación d'estos nombres: Neptuno llamamos al dios del mar, según suso diximos; otrosí los poetas Oceano llaman dios del mar e Nereo dios del mar, por lo qual ambos piensan ser nombres de Neptuno.

Diremos que no es verdad lo primero, porque siguiendo los principios poéticos los quales aquí del todo seguimos, necessario es dezir éstos ser diversos dioses e no convenir a uno, porque tienen diversos padres e madres e diversas mugeres.

Oceano<sup>37</sup>, según una manera de hablar, no tiene padre ni comienço, mas él es comienço e padre de las cosas; así lo puso Virgilio, libro quarto de las *Geórgicas* [= 382]: *Oceanum rerum patrem nimphasque sorores*. Quiere dezir: «Fagamos sacrificio e ruegos a Oceano, que es el padre de todas las cosas, e a las nimphas mis hermanas».

Esta misma opinión es aún mas antigua e pusiéronla los filósophos según que fue Thales Milesius, según Aristotiles recuenta, libro *Methaphisice*, e dice ende que Oceano e Thetis son principios de las cosas; empero a Neptuno no pusieron por comienço de las cosas, mas diéronle padre e abuelos: pues no quisieron ser uno mismo Oceano e Neptuno.

Segundo parece esto por quanto según otra opinión que pone Oceano no ser comienço de las cosas, mas tener padre e madre no tienen un mismo padre e madre, mas a Neptuno dieron por padre a Saturno e por madre a Opis e a Océano dixeron ser fijo de Celio e de Vesta e así fázenlo hermano de Saturno e tío Neptuno, ca Saturno, según los sabios, por padre ovo a Celio e a Vesta por madre.

Tercero porque no son unos mismos hijos de [fol. VI<sup>v</sup>] Neptuno e Oceano: de Neptuno fallamos treinta e cinco que suso posimos, de Oceano fallamos quasi veinte e cinco entre hijos e hijas. E no concuerda alguno de ellos con los hijos de Neptuno, e son éstos<sup>38</sup>: Eurimones, Persa, Ethra, Pleyón, Climenes, Tritón, Doris, Protheus, Corphices, Nereus, Achelous, Ynachus, Peneus, Nilus, Minerva, Hercules, Dionisius, Mercurius, Vulcanos, Alpheus, Crinismus, Tiberinus, Avius, Asopus, Cephisus, Meander, Philira, Sparchius. Son todos veinte

<sup>36</sup> Cf. *Gen. deorum*, 1. VII, cap. I, 338, 26-28: Vocatur insuper preter Oceanum Nereus, Neptunus, et Mare. Que nomina, quoniam cum nominibus aliorum numinum conveniunt...

<sup>37</sup> *Gen. deorum*, 1. VII, cap. I, 336-337: Et sic non genitum Oceanum, sed patrem deorum rerumque omnium asserebat [= *Tales Milesius*]...

<sup>38</sup> *Gen. deorum*, 1. VII, cap. I, 336, 18 ss.: *De Oceano... qui genuit XXIII.º inter filios et filias, quorum hec sunt nomina: Prima Eurinomi, II.º Persa...*

e ocho, e no concuerda alguno con los fijos de Neptuno. De cada uno de ellos podíamos dar la madre e la fábula de su nascimiento e los autores de esto, empero por brevedad sobreseemos e porque no pertenesce aquello a la principal entención.

Quarto parece por quanto aun ha diferencia en las mugeres, ca a Neptuno dieron por muger a Amphitricas<sup>39</sup>; a Oceano dieron por muger a Thetis<sup>40</sup> la anciana, según plaze a Ovidio, libro secundo *Methamorphoseos* [= 509-10], e por esso a Oceano e Thetis pusieron principios de las cosas, según recuenta a Aristotilis, libro primo *Methaphisice*.

Quinto por que si oviessen de ser nombres de Neptuno Oceano e Nereo era necessario que Oceano e Nereo una misma cosa significassen, empero son diversos. Lo uno porque Nereo<sup>41</sup> es fijo de Oceano e pónese entre los veinte e ocho fijos de Oceano suso nombrados, e así padre e fijo no serán una misma cosa. Segundo porque tienen diversas mugeres; Oceano tiene por muger a Thetis, según suso diximos, la qual es madre de Nereo, e tiene Nereo por muger a Doris<sup>42</sup> su hermana misma, fija de Oceano e de Thetis según afirma Theodocio e Servio poeta [= *in Buc.* X, 5] e Paulo Perusino. Tercero porque les dan diversos fijos, ca Oceano tovo por fijos a los veinte e ocho suso nombrados; de Nereo <no> fallamos hijos algunos, mas solas fijas e son las nimphas llamadas Nereydes<sup>43</sup>, que son fijas de Nereo e de Doris, las quales no tienen cierto cuento. Empero Omero, en la *Yltada* [= XVIII, 34-39], pone por sus nombres propios treinta y quatro de ellas introduziendo cómo muerto Achilles, el qual era fijo de Peleo e de la nimpha Tetis fija de Nereo, vinieron las nimphas a llantar con ella o a la consolar, ca era hermana de ellas. Otrosí Virgilio, libro IV de las *Geórgicas* [= 336-45], pone diez e ocho por sus nombres propios, las quales introduxo estar compañando a la nimpha Cirene madre de Aristeo, quando fue Aristeo a llamar a la cabeça de Peneo, el río, su abuelo, pidiendo acorro a su madre. Si ellas más son no podemos saberlo, porque para ello nos falta autoridad; pues dezir no podremos que Nereo e Oceano sean una misma cosa. Sexto quanto a lo principal, porque Neptuno e Nereo no pueden ser una misma cosa por las razones suso puestas, ca tienen diversos padres. Lo primero, padre de Neptuno es Saturno e su madre es Opis; padre de Nereo es Oceano e su madre es Thetis, según ya diximos. Segundo quanto a esto mis-

<sup>39</sup> Cf. *Gen. deorum*, 1. X, cap. I, 487, 26-27: Huic pretereā dicit Albericus uxorem fuisse nomine Amphitritem.

<sup>40</sup> Cf. *Gen. deorum*, 1. III, cap. III.

<sup>41</sup> *Gen. deorum*, 1. VII, cap. XIII, 347, 9 ss.: De Nereo X.º Oceani filio. Hic genuit <nynphas>, que multe sunt...

<sup>42</sup> *Gen. deorum*, 1. VII, cap. VIII, 342, 31 ss.: *De Dori VII.º filia Oceani et Nerei coniuge*. Doris secundum Paulum et Theodontium, filia fuit Oceani, Thetidis, et Nerei fratris sui coniunx, atque nynpharum mater, ut dicit Servius.

<sup>43</sup> *Gen. deorum*, 1. VII, cap. XIV, 347, 29.: *De <nynphas> in generali*. Nynphe... Nerei et Doridis filie dicte sunt... Ex his Omerus in Yliade nominat XXXIII, quas ad concussam Tethidem ob mortem Achilles filii sui convenisse dicit... Ex his Virgilius in Georgicis XVIII nominat...

mo, porque tienen diversas mugeres. Tiene Nereo por muger a Doris, su hermana, Neptuno tiene por muger a Amphitricas, como dicho es.

Tercero por los hijos, ca a Neptuno dimos treinta e cinco hijos e hijas, suso puestos por nombre; a Nereo solo damos las nimphas Nereydas e no damos algún hijo. E así parece que Océano e Nereo no son nombres de Neptuno, mas solamente los tres suso puestos primero.

### Capítulo III: Por qué los gentiles sacrificavan a Neptuno

La tercera parte de la segunda cuestión es por qué sacrificaron los gentiles a Neptuno. A esto diremos lo que respondíamos hablando de Apolo: los gentiles sacrificaron a todos aquellos que tuvieron por dioses e no avía otra causa de sacrificar salvo ser alguno tenido por Dios. Empero Neptuno fue tenido por dios de todos los gentiles: pues causa avía de le sacrificar.

Si preguntaren por qué tovieron a Neptuno por dios, diremos que fue lo primero porque fue hermano de Jupiter, fue Jupiter mayor de todos los dioses gentiles e no sólo para sí ganó divinidad, mas aun para sus parientes. El comienzo de introducir la divinidad de Jupiter<sup>44</sup> en el mundo fue la victoria que ovo contra los Titanos, ca después en tal manera se ovo por maneras sotiles e por beneficios dados a las gentes e por amistades firmadas con ellos, los traya a que le ficiessen templos e sacrificios ciertos tiempos del año; e no sólo quiso esto para después de su muerte, mas aun en su vida fizo para sí mismo muchos templos llamados de Jupiter, en los quales le adoravan. De esto largamente habla<sup>45</sup> Evemero, la *Sacra Ystoria*, e escrívelo Lactancio, libro primo *De divinis institutionibus*, en otra manera llamado *De falsa religione* o *De natura deorum* [= I, 22, 21].

E por quanto en la guerra contra [fol. VII] los Titanos dieron muchos favor a Jupiter, de la qual victoria le vino el bien de todo su estado, quiso a todos aquellos dar grandes honras e por quanto no han mayor honra que la divinal, a muchos d'ellos fizo tener por dioses dándoles templos, sacrificios e sacerdotes e sacras ceremonias. Esto principalmente fizo a sus parientes, así porque ellos eran los mayores de aquellos de quien él ovo favor, como por ensalçar así mismo, ca mayor pareceria él quando muchos de sus parientes fues-

<sup>44</sup> *Gen. deorum*, l. XI, cap. I, 534, 20 ss.: Hic (scilicet *Iuppiter*)... bellum habuit cum Tytanis... Deinde orbe subacto cum fratribus imperium partitus est, dato Plutoni Inferorum dominio, Neptuno autem maris, sibi Olympo servato... glorie avidus, cepit ambire, et non minus astutia quam viribus non solum humanas laudes, sed divinos etiam sibi quesivit honores, templa quidem, ut in *Sacra legitur hystoria*, in multis locis construxit et suo dicavit nomini...

<sup>45</sup> Cf. *Gen. deorum*, l. X, cap. I, 488, 14 ss.: Neptunus maris deus a fingentibus dictus est, eo quod sic in sacra legatur hystoria: *Iuppiter* Neptuno imperium dat maris, ut insulis omnibus et que secus mare loca essent omnibus regnaret etc.

sen dioses e por tales del mundo tenidos que si él solo fuesse avido por dios, ca se manifestava la alteza de su linaje.

Lo segundo fue por el grande poder de Neptuno. Dieron a Neptuno poder sobre todas las aguas e especialmente sobre las del mar; empero tener en su poder tan grande cosa no era humanal, mas divinal dignidad, e así quien tal cosa toviesse devía por dios ser tenido. Esto es verdad, que tener en poder las aguas todas para que le obedescan no puede caer salvo debaxo de poder divinal, e si tal cosa toviera Neptuno o otro alguno, fuera con razón tenido por dios; empero no cae salvo debaxo del poder de dios verdadero, el qual a las aguas e a los vientos manda y obedéscentle, *Mathei* octavo capítulo. E porque los gentiles el tal poder a Neptuno davan, llamávanle dios con razón, mas el su error era en atribuir este poder a quién no lo tenía.